Versión analógica del
Número 4 de la revista digital de la
Parroquia de Guadalupe
Enero 2017

Accede a la versión digital

PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE
MADRID
MISIONEROS DEL ESPÍRITU SANTO

Editorial

¡Dios ha nacido! Una vez más, como todos los años, Dios se nos regala de nuevo. Jesús vuelve a nacer para nosotros, para ser "Dios-con-nosotros".
Como un "sin techo", como un "refugiado", Jesús nace en la penumbra de un humilde establo en mitad de una fría noche de invierno. La Navidad es la fiesta de lo pequeño, de la sencillez, del olor a pesebre, de la precariedad de la vida.
Ojalá le hayamos acogido sinceramente en nuestra vida.
Ojalá le hayamos abierto nuestro corazón para dejarle nacer dentro, muy hondo, muy de verdad.
Ojalá la vieja Europa entendiera el mensaje de la Navidad, más allá de las luces, de los adornos, de los mercadillos, del derroche injustificable… Ese mensaje eterno de la Navidad que es espíritu de acogida, de entrega, de solidaridad con el más pequeño, con el que sufre, con el que no tiene techo bajo el que guarecerse.
Ojalá nuestro portal navideño pueda siempre acoger al que huye de la guerra, de la miseria, de la pobreza y solo busca vivir en paz pero, sobre todo, vivir.
Ojalá siempre haya razones para la esperanza de aquellos pueblos que ven amenazado su presente y su futuro por situaciones profundamente injustas, que deberían ponernos en pie cada día para compartir con ellos un permanente renacer del espíritu de la Navidad
ECO
(**E**quipo de **CO**municación)

PRÓXIMO NUMERO DE ESTA REVISTA: ABRIL DE 2017

VISITA NUESTRA PÁGINA
www.parroquiladeguadalupe.com

NUESTRA DIRECCIÓN DE EMAIL
mmspsgpe@gmail.com

Para ponerte en contacto con el Equipo de COmunicación o suscribirte escribe a :
comunicacion.guadalupe.msps@gmail.com

Suscríbete a la versión digital
y recíbela en tu correo electrónico

Guadalupanos por el mundo

Nuestra segunda entrega nos lleva hasta un pequeño poblado de la selva amazónica peruana. Desde allí nos escriben Carol y Julio, quienes desde hace un año viven allí con su hijo de casi dos años.

Un viaje al corazón del hombre desde el corazón de la selva

Las cosas vienen cuando vienen. Y así, aunque el sueño de ir a la misión que los laicos corazonistas (del colegio donde Julio estudió y trabaja) viene de antiguo, el momento fue el año pasado. Nuestro hijo ya tenía nueve meses, edad que a muchos les parecía impositivo para el viaje. Pero allí fuimos.
Lagunas es una pequeña ciudad en plena Amazonía, para llegar hasta allí hace falta algo más de dos días, el último tramo desde Yurimaguas, la ciudad "grande" más cercana se hace en barco: siete horas por un río que es afluente, de un afluente del Amazonas y aun así el mapa grande que hemos visto en nuestra casa.
Desde allí uno empieza a ser consciente de su pequeñez. Se selva impresiona con sus dimensiones colosales, con la profusión de árboles, de ríos, de animales, de selva también se defiende con su calor agobiante, con sus mosquitos (allí zancudos) y con su humedad... y luego la gente de la selva recibe con sencillez, con cariño pero también cierta extrañeza.
El proyecto de la Fundación Corazonistas es un internado y apoyo a un colegio con el que se lleva trabajando desde 2009. La apuesta es hacerlo desde una vocación indígena, familiar y cristiana. La vida en Lagunas es sencilla, los ritmos lentos y la rutina tranquila; pero 60 adolescentes internos se encargan que no haya dos días iguales. Decíamos que Lagunas es una pequeña ciudad, a su alrededor (además de selva, mucha selva) hay multitud de comunidades (así se llama a las aldeas o caseríos) con poblaciones que varían de unas pocas familias a unos 200 habitantes. Allí los niños pueden estudiar Primaria, pero una vez acabada, sus caminos son pocos. De ahí nace el Hogar Intercultural Histórico Goretti, un proyecto del Obispo de Yurimaguas que está en manos de los laicos corazonistas, un hogar que acoge a 60 adolescentes mientras estudian Secundaria en Lagunas.
La rutina viene marcada por los ritmos escolares:
desayuno-colegio-comida-apoyo-colegio-cena-estudio-camas... y en ella da tiempo a conocer a los chavales: sus historias, sus dificultades, sus logros... y a conocer también la cultura que nos acoge.
A los alumnos les cuesta estudiar, les cuesta porque es difícil ver un futuro mejor, les cuesta porque nadie les ha pedido nunca que lo hagan, ni les ha enseñado, les cuesta porque están acostumbrados a llevar las riendas de su vida (sobre todo ellos) a dejar que los problemas pasen, a no esperar mucho. Es ese el quid de nuestra apuesta.
El Internado cuenta ya con trabajadores que hacen las labores de cuidado y acompañamiento, pero nosotros seguimos revalorizando el trabajo, apoyando el estudio, animando esperanzas y también apoyando con contenidos que son más difíciles. Pero en este escenario hemos encontrado el mayor reto de la misión. Inmersos en una cultura que es radicalmente diferente a la nuestra, que valora aspectos diáfanos, que plantea retos distintos, nos vemos en la tesitura de tener que discernir qué cualidades, qué actitudes son propias de esa cultura y merecen ser contempladas y acogidas y cuáles debemos trabajar por modificar y proporcionar mayor calidad de vida. Ese ha sido y continúa siendo nuestro mayor reto.
"¿Y el niño?" estarás pensando muchos de vosotros. Pues el cariño de nueve meses que os habéis llevado al corazón de la Amazonía?" El niño es el centro de una dinámica familiar que merece la pena ser vivida. Hemos encontrado un espacio que nos ha permitido crecer como familia, disfrutar juntos, acompañar procesos que en Madrid, quizás, nos habríamos perdido. Julio tiene una edad de descubrir el mundo y ahora vive en un mundo aluminante para descubrir, se ha adaptado de maravilla al calor, a la comida, a los ritmos.
No cabe en estas páginas todo lo que estamos viviendo: las tribas revueltas al enfrentarse a la auténtica pobreza, el cariño con el que se mira a un adolescente que quiere ya ser mayor, la frustración cuando se llegan a estudiar, el agradecimiento con el que la gente recibe cualquier ayuda, la experiencia de fraternidad con sus más y con sus menos, la prueba a la que someterme a nuestro joven matrimonio, la extrañeza con la que miramos realidades del día a día... no cabe.
Sólo nos queda agradecer esta experiencia al Padre y pedir que os acordéis en vuestro rato de oración de este lugar que apenas aparece en los mapas, que penséis en los clientes de niños que se enfrentan a un futuro incierto, que tengáis en vuestro corazón la pobreza de estas familias, que nos guardéis a nosotros tres un pequeño recuerdo. Nosotros seguiremos un año más con la misma ilusión, porque hemos descubierto que aquí somos nos hace felices.
Carol y Julio
https://serohacentrelagunas.wordpress.com/

Como llegué a Guadalupe

Me gustaría poder recordar qué día fue aquel de la primera misa en Guadalupe. La fecha rememora el mi vida un aniversario, un evento, como se dice ahora para cualquier cosa, no sólo por la parroquia sino porque hasta cual cuarenta años que no pisaba una iglesia por mi propia voluntad. En realidad, mi religiosidad había terminado con mi niñez. No había sido más que una creencia infantil, de portal de Belén y traje de primera comunión.
Era verano y lo que luego sabría que se llama la cripta estaba muy mermada de asistencia. Yo era un intruso, y anticipaba que en cualquier momento alguien se iba a dar la vuelta para preguntarme qué hacía allí. Bajé la escalera con esa sensación de temor. Algo buscaba desde hacía tiempo, porque ahora me pregunto que si uno tiene la boca seca busca agua para beber, no necesitamos que nadie nos lo explique, pero la sed espiritual ¿cómo nos enteramos de que manera se reconoce y se sacia? No estaría mal una campaña institucional. Sí, sentía temor y algo parecido a una sensación de derrota: me había sentido tan autosuficiente y capaz, y ahora estaba ahí, a la puerta llamando, esperando que me acogera. Un texto encontrado en Internet me había sembrado de localizador de parroquia, de la que no tenía más que el vago recuerdo de ver de pasada, cuando mis tías de Prosperidad me llevaban a los caballitos. Era "la iglesia del sombrero mejicano". Aquel texto, escrito para una revista de Pentecostés decía: *Apóstoles por ser llamados, por ser testigo con Dios y con Dios sonríe, para contagiar con buen humor una mirada que llena de color la historia.* Cuate, aquí hay tomate, dije yo.
De aquella misa veraniega recuerdo, además del corazón en la garganta, el calor, los ventiladores, los bostezos sonoros, los abanicos, todo creaba un aire a misa tropical, lejana, que me agradaba. Me sorprendieron los silencios, y que en medio de ellos alguien se lanzara a hablar, y las oraciones improvisadas sententes. Mocedades, sonido Torrelaguna. El sacerdote –no le he vuelto a ver ni sé su nombre– se acercó a mí y me preguntó de dónde venía sus parroquianos con una oveja recuperada, pronunció una homilía alegre y llena de amabilidad. Me iba relajando, como un baño cálido. Allí no había oreo, ni Aos cálicos, ni palmas. Era todo cacharrería. Y de repente una canción nos hizo a todos, cura con micrófono en mano incluido, movernos suavemente, mecernos un rato. Ven Espíritu de Dios, sobre mí. Bueno, se había tomado su tiempo pero estaba en camino.
Luego llegaron las misas de una. Nacho, tan joven, el coro, Ana, Juanjo, Consuelo... Descubrí lo que era el "equipo de liturgia", y que escuchaba era, casi, tan gozoso como a aquel misionero chaval experto en dogmática que nos tenía a todos con los dinco sentidos puestos y el corazón en vilo. "Muchas gracias, nos has hecho mucho bien" -te dije, emocionado, en su despedida. "¿De verdad?", contestó, Y se –lo como un niño.
Tengo que recordar también a Roger. El curso de Vaticano II por el aniversario. Fue un curso liviernal y ameno. "Este es un documento que deberían leer todos los cristianos", dijo con ese pequeño tomo en la mano levantada hacia el cielo helado del salón. Hablaba con inteligencia y dominaba la ironía, a veces nos hacía reír. Corrí a comprarlo. Yo, que había hecho una transición por el budismo, pude leer a propósito de esa fe oriental: *también esas religiones contienen semillas de verdad, que la Iglesia reconoce, capaces de disponer a los hombres para la recepción del Evangelio* . ¿Se puede decir más bonito? La verdad es que los Padres Conciliares tuvieron puntería conmigo.
No mucho tiempo después conocí a Miguel. Catecúmenos fuera de la parroquia. Había llegado al centro de personas sin hogar donde trabajo ofreciéndose para dirigir un taller de meditación -traía para nuestros albergados. Estuvimos hablando, y pude compartir con él mi experiencia espiritual, que entonces me gustaba tanto relatar. Le conté cómo iba mi recepción del Evangelio pero también le confesé que echaba de menos la meditación. Entonces, con esa voz, me dijo: "en mi parroquia nos reunimos los jueves para meditar". Levanté las cejas, incrédulo. "¿En tu parroquia? Pero qué parroquia es esa si la que vas?". ¿Casualidad? Estuve escuchando dos años, bajábamos al salón 0, nos quitábamos los zapatos y jibando descalzos el terrazo, nos sumergíamos en su cálido silencio. Buscadores del Espíritu, como dijo Pío. Junto con el salón 0 descubrí también, de paso, el edificio contiguo con todos sus salas, capillas, salones, talleres y recovecos llenos de grupos que van y vienen, cantan, se abrazan y se ríen, reparten, comparten, organizan de todo, algo así como el Reino con las puertas abiertas: Puerto Rico, 1. Creo que a fecha de hoy no he terminado de enterarme de todo lo que contiene.
Se me acaba el espacio y no he hablado de la Pastoral de Adultos. Admirado estoy de tanta generosidad. "¿Pero todo esto es gratis?" , le dijo alguien a Fer, bromeando. "Gratis lo recibimos, gratis lo hemos de dar", contestó. ¿Qué más puedo añadir?.
Ahora, contemplado en perspectiva, sentido y reflexionado para escribir estas líneas, siento todo lo vivido hasta hoy como una experiencia de Dios... Pero qué tontería acabo de decir, ¿qué otra clase de experiencia podía ofrecer, si no, una Iglesia? Gracias, Señor.
Elías Gil del Olmo
(Elias Gil del Olmo forma parte del proceso de Formación Básica de Adultos)

La mejor siesta del domingo

Hace ya cad seis años, el Diácono Gerardo Dueñas, ordenado en nuestra Parroquia y miembro de la Comunidad Betel, nos propuso un nuevo reto que en principio parecía complicado, como todo lo que suele proponernos, pero que al final ha resultado para muchos una experiencia de vida de lo más interesante.
El reto consistía en animar la celebración dominical en el Hospital Ntra.Sra. Dr. Rodríguez Lafora, en el que el obispo auxiliar como Capellán. Hidmos un llamamiento a los coros de la Parroquia, y empezamos nuestra andadura. Con participación de los animadores de las misas de 12, 13 y 20 comenzamos a asistir un domingo cada quince días, y a vivir unas celebraciones muy especiales con los pacientes.
Homilías distintas, cantos para animarles a participar, lecturas especiales realizadas por ellos mismos... Toda una experiencia. Conocer a Javi, Gregorio, Lola, al que cuenta chistes, "el leptomarko", el perfecto lector de salmos que visita a su hermana todos los domingos, el que baila. Ya que se santigua sin parar.. nos hace salir del Hospital cada domingo con las pilas cargadas, dándonos cuenta de lo que tenemos y siendo conscientes de que, de alguna manera, los hemos alegrado la tarde.
Es una experiencia que vivimos de forma individual, cada uno, como servidor, porque formamos parte de un coro, y comunitariamente, puesto que contamos con la Incorporación de la comunidad Tamar que lleva ya dos años participando como actividad comunitaria. De esa manera podemos cubrir todos los domingos y cuentan con animación todas las semanas.
Otro momento espectacular es celebrar con ellos la Navidad. Antes de las Fiestas vamos un día para cantarles Villancicos, y ese día es el más mágico, porque cantamos primero en la Capilla, pero luego hacemos un recorrido por varias unidades de hospitalización, en las que encontramos a los que no pueden o no suelen bajar, pero que siempre se alegran -y emocionan- con nuestra visita.
Creo que el resumen de la experiencia es fácil: estos hermanos que sufren como consecuencia de la enfermedad mental nos dan todo a cambio de nada. ¡Animate y acompáñanos!

Servicio de escucha

¿En la vida atravesamos, en ocasiones, por momentos, o etapas en las que parece que la misma vida se nos viene encima. Duelos, problemas laborales, problemas personales, dificultades de pareja, de familia, enfermedades propias o de quienes rodean... Situaciones duras en las que a veces no encontramos en nuestro entorno cercano el ambiente necesario para descargar nuestra alma, para encontrar la paz perdida, para objetivar el problema que nos agobia.

La Parroquia ofrece un servicio de escucha para ayudarnos en esos momentos. Voluntarios debidamente preparados te van a ofrecer una acogida incondicional, empatía y fundamentalmente escucha.

Si crees que podemos serte útiles, llama a la Parroquia, y pregunta a Laura por el Servicio de escucha. Pronto alguien se pondrá en contacto contigo para acordar un encuentro, y a partir de ahí avanzar hacia esa sanación que necesitas.

Virgen de Guadalupe

Llega el 12 de diciembre y como siempre nos reunimos la familia para celebrar el cumpleaños de nuestra Madre, la "Pupariña", como empezaron a llamarla nuestros nietos. La montaña de la Eucaristía nos espera una cena mexicana, con margarita incluida. ¿Por qué celebramos tanto este día?
Todo empezó cuando siendo nuestros hijos preadolescentes hadamos "turismo eucarístico" buscando una Iglesia en que en las misas al menos no se aburrieran. Así descubrimos la Iglesia de "los mexicanos", como vulgarmente se la conoce, allí nos encontramos con algo tan distinto que al preguntar al domingo siguiente dónde querían que fuéramos, el pequeño muy convencido nos dijo: **"vamos a la Iglesia en la que nos gusta cantar a las maníjas"**.
Además de lo singular del Templo nos encontramos una Eucaristía auténtica, alegre, participativa y distinta a lo que estábamos acostumbrados, consecuencia directa de como celebran y ofician los MSPS
Su llgero acento mexicano y formas de decir novedosas, no menoscababa en nada la Imagen de un Dios próximo, el de Jesús, expuesto de forma brillante y sencilla a la vez, tanto a la más íntima y personal, como a lo comunitario y cooperativo.
El Templo está presidido por una copia de la Imagen de la Illma de Juan Diego donde hace más de 459 años quedó estampada una joven mestiza.
Si los Hispánicos son un ingrediente importante para nuestra familia, La Virgen de Guadalupe es algo muy especial.
En el Mcan Hispánico, escrito en inglés por Arnold Valeriano a finales del siglo XVI en lengua náhuatl con grafía castellana y traducido posteriormente en 1649 por Luis Lasso de la Vega, queda incluido un su libro: **El gran acontecimiento con que se le apareció la Señora Reina del cielo Santa María, nuestra querida Madre de Guadalupe, aquí cerca de la Ciudad de México, en el lugar nombrado Tepeyácac**.
Si añadimos las consecuencias y efectos en México y América sobre la expansión de la Fe cristiana, el conformismo, cabe pensar que Dios interviene en la Historia. Este prodigio, es de tal naturaleza y excepcionalidad que es difícil aceptar tal aserto. Enunciar que Dios interviene en la Historia, nos sitúa en uno de los temas teológicos más estudiados y controvertidos. Ninguna intención en tercer en tan escitroso tema. Lo dicho en estas líneas, solo tiene el valor del enunciado de una sospecha y la expresión de una emoción.
Hemos visitado México cinco veces y nunca hemos dejado de ir a la Villa de Guadalupe, y visitar la Basílica. En una de los viajes acudimos a hora temprana y en día laborable .La asistencia de fieles y visitantes aquel día era escasa en comparación con las vísitas anteriores. Ese día tuvimos una experiencia difícil de explicar.
Observar la Imagen con detenimiento, y obviando los repintados fácilmente identificables, suscita dentro asombro por su realismo y composición. Es una representación lejos de todos los cánones conocidos. La imagen no es una pintura, es una impresión de naturaleza desconocida, en la que no se aprecian ningún tipo de pigmento físico. Observando con atención, la diferencia con los repintes llega a capturar y al mismo tiempo, la sorpresa y sensación que uno siente al contemplar algo inexplicable, comunica una intensa emoción y conmueve de forma inefable
Solo un dato Incuestionable: El ayate o tilma de Juan Diego es una túnica de un tejido basto de fibra de magüey, cuya duración o conservación, es imposible más allá de los 20/30 años. La Imagen está estampada sobre un material caduco y se mantiene intacta al cabo de más de 500 años.
De rasgos mestizos por el color de la piel y sus ojos, sin pómulos, ni coronas, con una sencillez elegante y igeramente notable su gravidez. Tal y como está situado el cuadro en alto tras el Altar Mayor y desde nuestra posición en dos niveles mas abajo, sus ojos ligeramente entornados, parecía que nos miraban. Recordábamos las palabras de la Virgen a Juan Diego: **"¿ no niguna cosa te aflija ni te perturbe ¿ No estoy yo aquí que soy tu madre "**
Este día al que aludimos, coincidió con que uno de los tapices que avanzan al pie de la imagen estaba parado mientras los otros avanzaban lentamente.
Es este momento colocarnos en el centro, parados y sin molestar a nadie, contemplándonos unos con agobios ni aglomeración alguna y sin que el tiempo importara.
El momento fue Intenso. Sabíamos de los estudios científicos realizados en la Imagen, pero lo que sucedió nos tuvo vuelto en sí mismo sin razonamientos ni asombros, simplemente sintiendo una fuerte emoción.
La sensación perdurable, aún hoy en día, fue de encuentro, de confianza, de gratitud, de presencia
Al salir nos sorprendieron corridijas con pendones y estandartes de cofradías de distintos lugares de México, diferentes atuendos e incluso etnias distintas. Salíamos en el momento que empezaba la ultimación del lugar que ya habíamos visto en otras ocasiones. Al rezado llegado, al visitante por primera vez, le asombra lo festivo de sus gentes. Van a a rezar a su Virgen, color y música inunda la Plaza, procedentes de todos los lugares de México.
Es difícil de tal magnitud, que no se puede dar ni siquiera una recomendaciones. Vayan al DF y busquen el hueco para ir a la Basílica. No creo que fuera casualidad, pero puede que el madrugar ayude.
Elías y Elvira

Senda de cuidados: trabajo y cuidado dignos

El trabajo necesario para la reproducción de nuestras propias vidas (preparación de alimentos, limpieza, afectos, etc.) suele pasar desapercibido. Damos por hecho que está, alguien lo hace, y solo cuando falta y nos sumimos en el caos y en el temor, nos damos cuenta de su importancia. Esta invisibilidad no es casual; es el resultado de relaciones de poder que a lo largo de los últimos siglos han otorgado a las mujeres estas labores devaluadas, reservando para los hombres actividades consideradas más nobles y objeto de reconocimiento. En las últimas décadas, sin embargo, fruto de las luchas feministas por la igualación con los hombres y de las necesidades del propio sistema productivo, cada vez más mujeres se incorporaron al mercado laboral (en peores condiciones que los hombres), dejando un vacío en el hogar. Es lo que algunas feministas designan como la "crisis de los cuidados".
Esta crisis de los cuidados se ha resuelto con la sustitución de esas mujeres por otras mujeres procedentes de lugares siempre de lejanas periféricos: entre los años 50 y 80 del siglo XX, fueron las migrantes rurales que llegaran a las periferias de nuestras ciudades las que se ocuparon de cuidar a los enfermos, mayores, niños y personas dependientes, así como las hogares propios y los de quienes podían permitírselo el servicio doméstico, mientras que en las últimas dos décadas son mujeres también migrantes procedentes de la periferia del planeta (generalmente viejas colonias europeas) las que vienen a ocuparse de nuestros cuidados.
Vemos por tanto cómo una actividad familiar o comunitaria ha pasado a ser gestionada por el mercado. Pero vemos además que quienes ocupan el papel de cuidadoras lo hacen en una posición muy débil en relación a sus empleadores: se trata de mujeres, pobres, procedentes de países a su vez empobrecidos y por lo tanto con menos derechos que los nacionales. Y por si fuera poco, sus condiciones de trabajo atomizadas –sin vínculos con compañeras de trabajo– reducen aún más su poder de negociación en ese mercado de los cuidados.
Las fronteras nacionales tienen su réplica en un mundo global en las ciudades que habitamos. Cuando alguien deja todo (su familia, su comunidad) y se juega el cuerpo en un viaje a un país más rico, se enfrenta a vallas, guardianes y muros (que viven de esas vallas). Atravesarlas vivo es muy difícil, pero una vez en el lugar de destino, nuevas vallas en forma de papeles, controles policiales, pobreza y racismo se interpondrán en el camino a una vida digna. Los manteros que encontramos en nuestras calles lo saben muy bien.
A partir de este análisis, Senda de Cuidados nace en 2012 como una experiencia de confluencia de personas procedentes de las luchas por el empoderamiento de las trabajadoras domésticas (colectivo Territorio Doméstico) y por los derechos de las personas inmigrantes (Asociación Sin Papeles de Madrid). El objetivo fundamental consistía en la creación de posibilidades laborales para las compañeras y compañeros de esas luchas que, en plena crisis, estaban viendo empeorar aún más sus condiciones de vida. Sin embargo, este intento por conseguir mejoras en las condiciones laborales y vitales debía ser acompañado de la lucha por la mejora misma de eso entorno de explotación al que se ven sometidas estas personas, de ahí que en la filosofía original de Senda se incluyera al alza de los derechos sociales y laborales y el poder social de las trabajadoras.
Nuestro lema se resume en "trabajo y cuidados dignos". ¿Pero de qué hablamos cuando decimos "trabajo digno"? Apuntamos directamente a ese mercado laboral que, además, adolece de discriminaciones de clase, género y raza, fundiendo a modo de sobre-explotación. La experiencia histórica nos dice que las lógicas de mercado que generan esas desigualdades sólo se tratocan cuando la presión social y política de un colectivo unido consigue mediante la solidaridad obtener mejores salarios, menos horas de trabajo, etc. El trabajo de intermediación laboral de Senda de Cuidados no es sino una herramienta más de esta suerte de sindicalismo social encaminado a mejorar las condiciones de las trabajadoras domésticas. Además, nuestra labor consiste en sensibilizar a los empleadores en la valoración de los cuidadores, en su reconocimiento como forma de cuidarles a ellos. Y por último, el trabajo digno se persigue a través de la ruptura del aislamiento en el que se trabaja en el mundo de los cuidados, facilitando la apertura de espacios de encuentro entre trabajadoras con el fin de que puedan definir conjuntamente su visión y de que puedan tejer relaciones de apoyo mutuo.
Eso en cuanto al trabajo digno, ¿pero qué significa cuidado digno? Entendemos que el cuidado no es algo que no hay más remedio que asumir, sino que constituye la mejor expresión material de nuestra Interdependencia social, aquello que nos hace humanos. Gracias al cuidado y la cooperación vivimos (y no tanto gracias a la Independencia y la competencia, como postulan las discursos hegemónicos). Poniendo en el centro el cuidado nos obligamos a que este sea de calidad y por eso nuestra escuela de cuidados proporciona formación en cocina, movilización de personas encamadas o formadas de vincularse con los mayores. Además, asumiendo que la relación de cuidado siempre es intensa y complejá y puede conllevar conflictos, Senda lleva a cabo una labor de mediación entre las familias y las trabajadoras que ayuda a que el cuidado sea cercano y despeje las tensiones propias de una relación tan íntima y vulnerable.
EL DÍA A DÍA DE SENDA
La labor cotidiana de Senda de Cuidados consiste en poner en contacto a familias que necesitan cuidados para alguno de sus miembros y trabajadoras y trabajadores que proceden de las redes de apoyo a personas migrantes en las que participamos. Esa mediación busca garantizar tanto un trabajo como un cuidado dignos, así como facilitar la mediación en las negociaciones entre familias y trabajadoras. Actualmente son **unas 50 las familias con las que trabajamos y 60 las trabajadoras y trabajadores** que están con nosotros (el 91% de los cuales ha conseguido un contrato indefinido).
Además, nuestra escuela de cuidados procura una formación de calidad para personas que van a incorporarse a Senda o que van a buscar empleo en el mundo de los cuidados.
Por último, buscamos que el paso por Senda no sea simplemente un medio para conseguir trabajo, sino también un modo de vincularse de cara a la formación de grupos de apoyo mutuo, cooperativas de cuidadores, etc.
SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA Y HORIZONTE
Senda sobrevive gracias al apoyo económico de nuestros socios y de grupos humanos (como las parroquias) que creen en su labor. Actualmente contamos con 42 socios cuyas aportaciones apenas llegan a 9000 € anuales. Además tenemos otros colaboradores "puntuales" (en torno a 10 o 12) que son los que hasta ahora nos han permitido ir cubriendo gastos, aunque la puntualidad de sus aportaciones no nos permite asegurar que el próximo año continúe nuestra actividad. Eso nos obliga a vivir en una provisionalidad e inseguridad respecto al futuro de la Asociación al tiempo que intentamos abrir otras vías de financiación, como la pública.
Con estos ingresos, sumado a las pequeñas cuotas que se les cobra a las familias que contratan trabajadoras a través de Senda, conseguimos pagar el alquiler de nuestra oficina y remunerarnos a nuestras dos trabajadoras para labores de Intermediación.
Senda de **Cuidados no ha parado de crecer** desde que nació. Es una estupenda noticia que cada vez más familias busquen los cuidados para sus seres queridos intentando respetar los derechos laborales de quienes cuidan. No obstante, el tamaño actual de Senda hace necesario **el replanteamiento de su funcionamiento económico y humano**. A nivel económico, nos encontramos en una disyuntiva que nos obliga a preguntarnos ¿podemos seguir creciendo en número de familias y de trabajadores, teniendo en cuenta que nuestras trabajadoras intermediadoras cada vez tienen más asuntos que afrontar con la misma jornada laboral? A pesar del aumento de familias, las cuotas que se les cobra por los servicios de contratación, información, orientación y intermediación resultan hoy por hoy insuficientes para plantearnos ampliar la jornada laboral de nuestras trabajadoras directas o para contratar a otra persona. De ahí que seguir asumiendo nuevas incorporaciones –familias y trabajadoras– solo puede parecer por amabilar las donaciones y las aportaciones de socios.
Por otro lado, a nivel humano, hemos incorporado a tres trabajadoras que, aunque a tiempo parcial, pueden hacer más llevadera la enorme responsabilidad de decidir sobre multitud de cuestiones que se plantean en el trabajo cotidiano. Pero como el volumen de tareas desborda sus posibilidades, hemos intentado incorporarlas a algunas actividades voluntarias en tareas concretas, así como alumnas de master en trabajo social comunitario de la Universidad Complutense de Madrid.
Senda de Cuidados ha conseguido consolidarse y incorporar decenas de empleos en mejores condiciones que en el mercado. No obstante, los recursos limitados nos impiden crecer aun teniendo demanda. Por eso estamos explorando otras vías de financiación, como la pública. Pensamos que es predisponente desde las Instituciones y organismos públicos de tendría que apostar por iniciativas que generen recursos entre las poblaciones más vulnerabilidadas, garantizando derechos laborales, poniendo en valor los cuidados y fomentando las redes comunitarias locales a través de la economía social. Por eso estamos, junto con otros colectivos, impulsando un nuevo rumbo en las políticas municipales que busque el retorno social de la inversión pública, que elimine de las políticas sociales el lucro por parte de grandes empresas privadas de "lo social" y que redistribuya recursos hacia quienes han sufrido mayor explotación y exclusión social. Las cooperativas de cuidadores, de comerciantes ambulantes legalizados o de mediadores sociales Interculturales son los próximos retos que queremos afrontar.

Guadavision 2016

Guadavision, encuentro de villancicos. Cuando recibimos el correo electrónico con el evento desde nuestra "joven" comunidad Tamar le hablamos y decidimos participar. Reto para nosotros pues aunque nos encanta cantar, somos conscientes de lo mucho que nos falta para hacerlo bien. A pesar de ello nos lanzamos, lo asumimos como actitudad de la comunidad, cantaríamos los que estábamos aquí y los que, por motivos de agenda no han podido estar pero sí por compromisos familiares no podían asistir, nos acompañarían en el corazón.
El primer reto fue buscar villancicos para cantar conscientes de nuestras limitaciones, menos mal que contamos con nuestros hermanos Ana y Juanjo que son capaces de sacar el máximo con la materia prima con la que contamos.
Segundo reto, encontrar momento para poder ensayar en unas fechas que son de prisas y llenas de múltiples compromisos ya adquiridos. Logramos encontrar un hueco para tomar contacto con los villancicos y no mas.
Total que nos plantamos en el día 30 sin haber podido ensayar todos juntos. Eso sí el día indicado a las seis y media de la tarde coincidimos todos los que íbamos a participar, porque lo de cantar viene luego.
El ensayo fue muy divertido, lo disfrutamos, nos reímos, y pudimos nuestra mejor voluntad para hacerlo de manera digna. Otra vez Ana nos preparó; con infinita paciencia, nos enseñó a vocalizar, a saber cuando teníamos que entrar, cuando teníamos que acabar ...
Nuestro objetivo, colaborar, junto a otros hermanos de la parroquia, en pasar una tarde festiva, alegre y distendida junto a la comunidad parroquial
Tercer reto, eran las ocho de tarde, hora nada taurina, empieza Guadavision.
¡¡¡Horror!!! los otros participantes: el coro de doce (profesionales) el coro de ocho (profesionales) un conjunto de cantos alemanes una pareja de voces 3veces llinda (juventud) y nosotros un grupo de personas que unos minutos antes se juntaron para cantar o mejor dicho para disfrutar cantando unos villancicos.
Sabimos a disfrutar y disfrutamos. Y creo que transmitimos esa alegría, ese pasármelo bien a los asistentes. Lo importante no era cantar estupendamente bien, sino juntos celebrar, cantando villancicos, la Navidad, de manera sencilla, alegre y divertida
Lo que sí podemos decirnos, que para nosotros, como comunidad Tamar, fue una experiencia inolvidable el poder transmitir a la comunidad parroquial nuestro compromiso de vivir alegres en el amor de Jesus de Nazaret.
Quizás tuvimos fallos... seguro, pero que nos lo hemos pasado bien, bien, eso seguro que sí.
Nuestro mensaje a todos los que formáis parte de esta parroquia de Guadalupe es que os animéis a participar cada vez que tengamos oportunidad de hacerlo. Enriquece y da mucha vida a la comunidad.

MSpS. Renovación

En la fiesta de Pentecostés y en la Navidad existe la costumbre en la Congregación de los Misioneros del Espíritu Santo de hacer explícita ante la comunidad eclesial la Profesión religiosa que hicimos al terminar nuestro Noviciado, primero temporalmente, por un año o dos renteradas, y después de un tiempo razonable, actualmente antes de recibir el Sacramento del Orden (diaconado), de manera definitiva o "perpetua".
La profesión religiosa que implica los votos de pobreza, castidad y obediencia, según el tenor de nuestras Constituciones, que contiene las normas que nos rigen, es una manifestación ante la Iglesia, representada por nuestro Superior Mayor y delante de la Comunidad religiosa y eclesial, de nuestra decisión de seguir "radicalmente" a Cristo sacerdote y víctima, pobre, casto y obediente, y de realizar la misión que se nos ha confiado de "extender el Reinado del Espíritu Santo", según la "Espiritualidad de la Cruz", en una comunidad determinada.
Considerantes de nuestra fragilidad y contando con la oración de aquellos con quienes compartimos vida y trabajo, esperamos vivir con fidelidad nuestro compromiso.
Por eso, el día de Navidad renovamos ante todos los que participaron en la Misa de NAVIDAD, nuestros votos religiosos. Contamos con vosotros.

Por la compasión a la esperanza

El sábado 12 de noviembre celebramos en Guadalupe el Foro Compuesta, preparado y animado este año por el Grupo de Acción Social (G.A.S.) de la parroquia, en consonancia con el lema parroquial, "elige la esperanza, yo estoy contigo"
El Foro parroquial es un espacio importante para llevar a nuestra vida comunitaria lo decidido en la Asamblea parroquial de febrero de 2014, en la que participaron más de 100 años de los Misioneros del Espíritu Santo y los 50 años de nuestra parroquia y nos planteamos las líneas parroquiales a seguir. Es un momento de reflexión, corresponsabilidad y participación parroquial, a que están invitadas todas las comunidades, para compartir nuestras ideas y propuestas, escucharnos y hablar de lo que Dios nos propone como comunidad, a nivel personal y comunitario.
El encuentro de este año, "por la compasión, a la transformación interior y a la esperanza", girió sobre dos ejes principales: los proyectos solidarios y las experiencias de los voluntarios de las asociaciones que apoya el GAS, presentes en el Foro, que compartieron con nosotros su trabajo y su experiencia de trabajo, y la propuesta de acción para la que terminamos el Foro, en forma de una frase de acción de gracias que resumía nuestra reflexión.
Es una pena que este año este encuentro no haya estado tan concurrido como otras veces.
"Señor, he dejado confiadamente mi vida en tus manos, porque sé de quién me he fiado. Toca mi corazón y hado compasivo y misericordioso, como el tuyo, para que pabide al tiempo y en el tiempo de más hermanos necesitados, formando un "nosotros" fraterno y universal, en el que ningún dolor nos sea ajeno".
Sol Valero de Bernabé. Comunidad GO

Religiones por la paz y la acogida

El 17 de noviembre tuvo lugar en la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe un acto Intercrisitiano convocado por las principales religiones con presencia en Madrid y apoyado por una diversidad de grupos, comunidades de base y asociaciones ecuménicas. La Iniciativa había surgido meses atrás cuando la situación de los refugiados que huían de la guerra en Siria era cada vez más dramática. A la vez, el terrorismo y la violencia seguían dejando huella en distintos lugares, poniendo en evidencia planteamientos fundamentalistas, intolerantes y también intereses económicos, políticos y estratégicos.
Las personas que estuvimos en el origen de esta iniciativa teníamos claro que la voz de las religiones era necesaria para mostrar lo que es genuino de ellas y que expresamos en el manifiesto presentado en la Mezquita Central de Madrid en el mes de octubre:
"Encontramos en la religión la fuerza para promover una cultura de la acogida y la hospitalidad, de la mediación, el diálogo y la reconciliación, en la que la paz sea el fruto de una justicia que anhelamos junto con todas las personas de buena voluntad que sueñan para sus descendientes un mundo mejor"
En la segunda celebración, en noviembre, hemos querido acercarnos a la realidad de personas que son o han sido emigrantes y refugiados o que están redidiendo directamente en sus templos y asociaciones a personas que llegan huyendo del hambre, la guerra y la injusticia.
En un clima de oración con canciones sobre la Esperanza, o sobre el hecho fundamental de que "todos somos hermanos", Interpretadas por uno de los coros de la parroquia, por dos mujeres de la Mezquita de Tetuán o por el coro de la Comunidad Bahá'í, fluimos conocimientos testimonios y experiencias y reflexionando sobre los prejuicios tan extendidos contra las personas emigrantes y refugiadas, y sobre los retos que se nos plantean individualmente y como grupos, comunidades, iglesias...
En la mesa redonda participaron Rut y Shayma, musulmanas, "son las personas verdaderamente implicadas en la religión las que tienden lazos hacia las otras religiones": Nicole, emigrante de la República Democrática del Congo, acogida por la Asociación Kartbu después de una auténtica peripecia para huir de las redes de trata y explotación de su país. Fue un testimonio sobrecogedor. Farid, Iraní que vive en España desde hace años, es miembro de la religión bahá'í, compartió con nosotros su lucha para "no sentirse extranjero" al llegar a España. Cerró la mesa redonda Vladimir, presidente de la Asociación ecuatoriana Rumiñahui que insistió en la Importancia de la cohesión social entre emigrantes y nativos.
Unas docientas personas asistieron y abarrotaron el Salón de Actos